GACETA MINERA
Y COMERCIAL.

SUMARIO.

Seccion doctrinal:—Obras del Puerto.—Legislación minera.—*Sociedades.—Seccion oficial.—Miscelánea:* Frutas y vinos en París.—Los jornales de las colonias inglesas.—Almagrera.—Noticias varias.—*Movimiento del Puerto de Cartagena.*—Importación y Exportación.—*Sección Mercantil:* Marcha de los mercados.—Observaciones meteorológicas.—Bolsa.—*Sección de anuncios.*

SECCION DOCTRINAL.

OBRAS DEL PUERTO.

Conforme á la costumbre establecida, háse publicado en el año actual la correspondiente *Memoria sobre el progreso y adelanto de las obras del puerto de Cartagena* durante el año económico 1886-87.

Forma tal publicación un bonito tomo de 157 páginas de esmeradísima impresion, completado con cuatro planos descriptivos del dique de Navidad.

Como es de rigor, la direccion facultativa es la que en primer término y en la mayor parte de lo publicado lleva la voz, presentando el historial de cuanto en las Obras se ha venido haciendo, con la minuciosidad y profusion de detalles de quien siente verdadera pasion por que resplandezcan todos sus actos sin la menor penumbra. Si las obras en general retratan al autor de las mismas, la *Memoria* á que hacemos referencia pone bien de relieve las especialísimas condiciones que distinguen al ilustrado ingeniero que las dirige.

Laméntase el autor, y creemos que ante temores verdaderamente pueriles, de que no puedan aparecer ante el público los resultados que tanto son de desear en esta época en que, todo lo esencial, se reduce á proyectos, planos, informaciones etc. de las muchas obras que restan por construir, y que á cada paso chocan con las dificultades propias de toda tramitacion administrativa. Esto es, que precisamente cuando mas recargado se halla el servicio técnico de las Obras, ménos obra hecha resulte

De pueriles hemos calificado tales temores, si existen, porque la pequeñez relativa de esta localidad, la publicidad que trimestralmente se dá á todos los actos de la Junta, y el justo crédito de que la misma viene gozando, dejan relegada á inteligencias muy toscas la creencia de que en nuestro puerto puede hacerse todo con la sola impulsion de la voluntad. La grandiosa campaña de ejecucion de obras á que el autor se refiere, necesitó muchos años de tiempo, y el desvelo de muchas inteligencias, para generarse: necesitó una época, que como la actual, es, segun el mismo autor declara, «época de siembra para el porvenir del puerto; y ántes que los frutos lleguen á obtenerse, han de germinar los propósitos y pensamientos, han de desarrollarse pasado el largo y más ó ménos riguroso invierno de la tramitacion indispensable, y deben recibir la sávia de todos los elementos que á su madurez han de contribuir.»

Al tratar la *Memoria* del estado actual del muelle de Alfonso XII, nos halaga el ver que la misma Junta, aprecia lo que la Direccion general calificó de abuso indebidamente consentido, de la misma manera y bajo idéntico criterio que el por nosotros sostenido. Traslademos íntegras sus palabras, con las cuales nos hallamos en un todo conformes, esperando que nuestro comercio las aprecie en su debido valor, hoy que parten de centro tan autorizado, por si ántes, al verlas nacer de la redaccion de un periódico, las creyó apasionadas:

Estado actual del muelle de Alfonso XII.

«Los hechos, con su lógica inflexible, van demostrando cada vez más que el trazado y condiciones del gran muelle de Alfonso XII en nada se oponen á que los buques atraquen de costado; y si alguna duda quedaba, el temporal de la noche del 9 al 10 de Noviembre, que continuó en la mañana del segundo dia con ímpetu y constancia, de que Cartagena recuerda pocos ejemplos, hizo ver, que mientras le aguantaron hasta con tranquilidad los buques abarloados, gracias tambien al auxilio de las boyas, otros, que se hallaban de popa al muro, se vieron muy comprometidos, y sufrieron daños de más ó ménos consideración.

Y es que, á pesar de todas las disquisiciones teóricas, el hecho es, que por causa de la configuracion natural del puerto y de las costas inmediatas y por la disposición y formas de los diques rompeolas no llega á su interior la mar de fondo, ni se producen en los muros verticales de sus muelles resacas apreciables, á no ser en muy contados dias del año, y siempre con mucha menor fuerza que en la generalidad de los puertos.

Por eso aumenta continuamente el número de embarcaciones que atracan de aquella manera, siempre sin dificultad ni la menor desagradable consecuencia: y encuentran asi para la carga y descarga todas las facilidades, de que sólo deja de dis-